

1) *Versiones con introducción.*

Algunas versiones tienen un preámbulo derivado, según Alvar, de los versículos 8-9 de *Samuel*. “Hay que considerar este rasgo como innovación central (asturiano-castellana) con irradiaciones hacia Aragón y la Mancha” (pág. 175). Sólo aparece en dos versiones de nuestra provincia, La Roda *a* (véase el mapa nº 2):

Por la sala de Altamara iba la linda Altamara,
era alta como un pino, relumbra como una espada

y semejante La Roda *b*.

En relación con este rasgo está la alusión a los pretendientes (mapa n 3), que se da también, aunque de manera confusa, en La Roda⁹ *a* (“Entre condes y franceses”) y *b* (“Entre condes y marqueses”), a lo que ambas añaden “también el rey de Granada”.

2) *Comienzo bíblico. El nombre de Tamar.*

El comienzo de la mayor parte de las versiones presenta “una larga teoría de variantes. . . condicionadas por el nombre que se da a la protagonista” (pág. 176). Se pasó de *Tamar* a *Altamar* o *Altamara* (así en La Roda *a* y *b* y en Acequión), luego *alta mar* (Elche de la Sierra), y después esta forma, producto de etimología popular, se convirtió en *automóvil* debido a la relativa proximidad fonética, favorecida por el escaso carácter marinerero de estas tierras. Así explica Alvar (págs. 176-177) el que se haya llegado a la forma, extraña a primera vista (tipo II de Alvar , mapa nº 4):

El rey moro tenía un hijo que Paquito le llamaban,
y un día en el automóvil se enamoró de su hermana

de Acequión, e igual o casi idéntico en Alcaraz *a* y *b* , El Bonillo *a* y Munera, más las nuestras de Albacete, Bienservida, Chinchilla de Monte Aragón, Hoya Gonzalo, Masegoso (y sus aldeas Cilleruelo y Peñarrubia),

9. Alvar, en el mapa 3, la atribuye también a Villarrobledo, pero es una confusión con la versión *b* de La Roda. Este error se mantiene en adelante, y se añaden otros que no señalaremos para no hacer aún más farragosas estas páginas. Todo ello hace que los mapas de Alvar deban manejarse con reservas en lo tocante a nuestra provincia.